

LA CARIDAD

PAX VOBIS

Semanario Católico con censura eclesiástica

Cartagena 17 de Agosto de 1918

AÑO XIV Ne se devuelven los originales

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

Número suelto cinco centimos N.º 527

El tránsito de María Santísima

Celebra nuestra Santa Madre la Iglesia en la semana que concurre la festividad de la *Asunción de Nuestra Señora* a los cielos, o sea el día en que María Santísima fué elevada al Empíreo en cuerpo y alma, no por su propia virtud y poder como acaeció en la Ascensión de su Santísimo Hijo, sino de un modo milagroso elevada por los ángeles o de otros modos a solo Dios conocidos.

Varias veces hemos escrito en estas columnas de LA CARIDAD acerca de ese consolador misterio que corona adecuadamente la preciosa, santísima e inmarcesible vida y muerte de Nuestra Señora y Madre de Dios y de los hombres.

Creemos que no estará de más con tal motivo hacer unas cuantas consideraciones respecto a las verdaderas torturas que María Santísima sufrió en los cinco lustros que vivió en este destierro a contar desde la Ascensión de Jesucristo, y de qué modo la muerte que precedió a la Asunción a los cielos lejos de inspirar la aversión y disgusto, o llamaba de dichas inefables su purísimo corazón.

Sobre el primer extremo sería temerario pretender decir nada nuevo después de tanto como se ha escrito; baste transcribir unas líneas tomadas al azar de un piadoso y atildado escritor el P. E. S.

Villanueva del Imaculado Corazón de María, quien viene publicando tiempo ha, una serie de artículos en el *Iris de Paz*. Habla así en el V.º al fin, (*Iris de Paz* 16-VI-1918). «Vengamos ahora al Corazón más afligido que jamás pasó por el mundo después del corazón de Jesucristo. Después de la Ascensión de

su Hijo no la dejarían sola los cristianos, no; que conociendo quién era le prestarían el obsequio que sabían corresponderle de justicia; y aunque los cristianos no la hubiesen buscado Ella se habría ido a buscarlos y tratar con ellos porque para eso dejaba su Hijo en la tierra. Pero ¿quién era capaz de hacer compañía a su bendito corazón? Hecho a la compañía de Dios, regalado durante treinta y tres años con el trato y comunicación con Dios. ¿Dónde iba a encontrar compañía para la soledad que producía Dios, ni palabras con que suplir las palabras de la sabiduría de Dios? Y cuando quisiesen consolarla, ¿dónde iban los hombres a poner consuelo, si éste le había quitado Dios al retirarle su presencia y trato visibles (del Dios encarnado). Nos parece espantosa la soledad de María Santísima en día y, poco más que duró la que pasó en el Cenáculo, ¿qué sería la soledad de veinticinco años?

Hemos querido aducir un testimonio tan autorizado para que el piadoso lector se percate de lo justificado que es la calificación aplicada a la muerte de la Señora y Reina de Cielos y tierra al apellidarla *Tránsito*, frase que nada de fúnebre y triste expresa, sino que por el contrario respira una plácida y serena tranquilidad. Fuera de sujetarse a esa sentencia divina en calidad de corredentora, bien cuadra a ese trance el carácter de una especie de *sueño para despertar en el Señor* y en grado máximo toda vez que también se aplican esos epítetos consoladores a todos los que expiran en gracia de Dios.

María Santísima, sin embargo, no experimentó la otra expiación de sufrir su cuerpo purísi-

mo el fenómeno de la descomposición y el trocarse en polvo toda vez que no contrajera como los demás mortales el pecado original causa de ese efecto entre otros, que explican los teólogos.

Debían pues conservarse integro y sin corrupción, para ser unido muy pronto a su alma purísima y en cuerpo y en alma y de modo triunfal ser conducida de la tierra al cielo, del destierro a la patria, del combate a la corona.

Recompensa tan espléndida y tan divina correspondía a una santidad sin igual después de la de Dios comparada con la cual toda la que adornó y adornará a las criaturas pasadas, presentes y futuras sin excluir las angélicas reunidas, no alcanza ni de lejos a la que por el Ángel del Señor fué saludada llena de gracia en el momento más solemne y grandioso de los siglos, a saber en el de Anunciación y Encarnación del Hijo del Altísimo en sus Purísimas Entrañas.

No podemos ni siquiera entrar en materia. Dejamos a los piadosos católicos que nos leen la meditación del tránsito, del dulce tránsito del éxtasis del pasmo y del estupor de Nuestra Madre en presencia del Dios que viene y de su reinado en la Patria celestial por eternidad de eternidades.

LA ASUNCIÓN

La Madre del Inmortal, hoy sobre una blanca nube a tomar posesión sube del imperio celestial.

Hasta la dichosa hora de la Asunción de María el cielo no conocía emperatriz y señora; mas ya sí, y tan principal que sobre una blanca nube a tomar posesión sube del imperio celestial.

No hay explicar lengua humana el recibimiento honroso que hoy hizo el eterno Esposo a la Esposa soberana. Con toda su divina corte baja hasta la nube en que ella triunfante sube al imperio celestial.

La ciudad de Dios feliz luego con pompa solemne a darle obediencia viene a su nueva Emperatriz: que ya en trono angelical trocada la blanca nube, a tomar posesión sube del imperio celestial.

DAMIÁN DE VEGA

Chorizos Carrasco

Los mejores del mundo. Todos los chorizos llevan una etiqueta, que legitiman su procedencia.

Haro (Rioja)

La España de ayer

Quien se tome el trabajo de estudiar a España a través de los siglos, acabará sin duda, por convencerse de que para ser grande, rica y próspera, no tiene necesidad alguna de salir de sí mismo, e ir a ninguna parte a buscar elementos extraños que lo faciliten la manera de lograrlo. En sí misma, los tiene sobrados, y no necesita sino que nadie venga a destruirlos e impedir su empleo.

Los hechos hablan

No se ha visto en cien ocasiones postrada y casi rendida y exáujine, levantarse, no obstante, al cabo de poco y elevarse a las cumbres de la gloria, y recorrer el globo terráqueo en todas direcciones, no buscando y mendigando elementos de regeneración y de vida, ni para aprender de nadie los caminos que conducen a

PEDRO DOMECCO Casa fundada en 1730

VINOS Y COÑAC

Jerez de la Frontera

(Representantes en todos los países)